



## Los Bailes Chinos del Norte Chico, herederos de los Pueblos Originarios <sup>1</sup>

Carolina Herrera Rojas <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. *“Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile”* realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

<sup>2</sup> Carolina Herrera Rojas. Gestora Cultural, Investigadora Local, Coquimbo.

## **:: Propósito de la ponencia**

La presente ponencia tiene como propósito realizar una puesta en valor de las manifestaciones culturales tradicionales en términos de patrimonio inmaterial, sobre las agrupaciones de bailes religiosos denominadas Bailes Chinos del Norte Chico.

De igual forma, se busca compartir la experiencia de la postulación y reconocimiento del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, CNCA y la UNESCO.<sup>3</sup>

## **:: Descripción**

Los Bailes Chinos son la expresión más genuina del arte ritual de los Bailes Religiosos, son de ascendencia precolombina (chino significa servidor en lengua quechua) por lo que representan danzas y sonidos que son ancestrales y naturales de este territorio pero que se han fusionado con las ceremonias introducidas por la religión católica en un sincretismo mágico y propio de nuestra región. Los Bailes Chinos, los cuales dado su origen ancestral y vínculo con la Fe, han penetrado en el sentir popular, por lo que son muy queridos por la comunidad, que los sigue en las fiestas religiosas que se realizan durante todo el año en las diferentes localidades de la zona (Andacollo, Sotaquí, Coquimbo, Guayacán)

Los bailes chinos del norte chico se incorporan a las celebraciones religiosas de la Iglesia Católica en los años 1584 aproximadamente, para la Fiesta Patronal la Virgen del Rosario de Andacollo, teniendo transformaciones e incorporando además a los Danzantes y Turbantes en la época de la Colonia.

---

<sup>3</sup> Este trabajo ha contado con el valioso apoyo del antropólogo del Museo Chileno Precolombino de Santiago Claudio Mercado, quien ha sustentado la relevancia de estas manifestaciones vinculadas a los pueblos originarios: Del mismo modo, la labor del Museo en términos de resguardo de los instrumentos encontrados en hallazgos arqueológicos de la Región de Coquimbo. Además, de la participación de reconocidos etnomúsicos de la región quienes ha investigado los sonidos vernáculos de los instrumentos que se vinculan a los actuales sonidos de los bailes chinos.

## **:: La Fiesta de la Virgen de del Rosario de Andacollo**

Entre los años 1550 y 1560 se estipula como aproximación histórica el hallazgo de la imagen de la Virgen de Andacollo. A ciencia cierta se establece que se trataría de una Virgen Morena traída desde España por los Conquistadores.

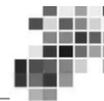
Cabe recordar que en 1544 fue la Fundación de La Serena por parte de Juan Bohon, misión encomendada por Pedro de Valdivia. El mismo año tuvo lugar el incendio de la nueva ciudad a manos de los nativos locales dueños de la tierra, por su resistencia a ser conquistados. Ante tal situación se establece un parámetro coincidente por muchos investigadores que señala la posibilidad que arrancando de la destrucción de La Serena, un grupo reducido indeterminado de españoles hayan ocultado la pequeña imagen entre las montañas cercanas a Andacollo. Esta, finalmente fue hallada por un nativo local, quien daría inicio al culto en su propia choza.

La Fiesta Chica de Andacollo se celebra cada año el primer domingo de Octubre y la Fiesta Grande entre el 23 y 27 de diciembre, asistiendo millares de fieles, de a pie, a caballo, en vehículos, que movidos por la fe y la esperanza en sus ruegos a la chinita, cariñosamente llamada la virgen de Andacollo.

## **:: Reseña histórica del baile Chino Pescador N° 10 de Coquimbo**

Este baile fue fundado el 25 de Diciembre de 1810 y desde sus inicios ha mantenido el orden sobre la base de una jerarquía que lidera un jefe y dos ayudantes, 2º y 3º jefe, compuestos por familias de pescadores de Coquimbo, descendientes de Antonio Raimundo Vega y Casimiro Antonio Vega, asumiendo las jefaturas los hijos de los primeros jefes.

Este baile fue conformado en sus orígenes por humildes familias de pescadores de la comuna de Coquimbo.



El Baile Chino Pescador N° 10 de Coquimbo, reconocido por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la UNESCO. (Versión 2009).

Se le asignó el nombre “Baile Pescador Chino” por ser oriundos del puerto, constituyendo unos de los bailes más antiguos y que aún perduran casi intactos en su tradición.

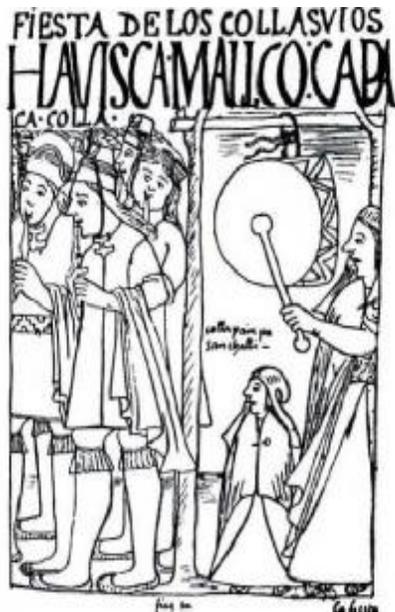
Por antigüedad, el baile traslada a la imagen de la Virgen en procesión y participa en fiestas religiosas como Andacollo, Sotaquí, Algarrobito, Tambillo, Cabildo, Copiapó y las fiestas patronales en nuestra zona como La Cantera, Guayacán y el "Ensayo General", donde se reúnen más de 25 agrupaciones de bailes de toda la comuna de Coquimbo.

El porqué del Colorido del traje tiene una hermosa connotación. Cuentan los antepasados del baile que cuando salían a pescar, veían siempre la aurora que reflejaba la salida del sol y los rayos iluminaban el mar.

Ellos se inspiraron en el color que reflejaba este bello acontecimiento, el color morado y las nubes blancas fueron las tonalidades usadas para el atuendo oficial del baile.

Esta vestidura morada destaca de los otros bailes de la comuna de Coquimbo, se compone de una camisa y un pantalón a la que se le incrusta pedrería, bordado de flores, flequillos, adornos brillantes, lentejuelas que realzan los atuendos, el conjunto es acompañado de zapatillas blancas de lona, al traje morado se le agregó un pañuelo de seda a la espalda y un cinturón cubre correa, todo este atavío es para agradar a la virgen, a la amada chinita de Andacollo.

Los primeros trajes del Baile Pescador fueron confeccionados por los propios integrantes, quienes teñían la tela con tintes naturales.



Luego con el pasar de los años las monjitas de la Iglesia Buen Pastor de Coquimbo donaban las vestiduras a los integrantes de los bailes chinos. Así, se conserva la tradición del vestuario que incorpora *culeros* (típico faldón a la usanza de minero) de cuero de lobo marino y que actualmente son encargados a las curtiembres locales.

El baile se compone de dos filas de flauteros y dos filas de tamboreros cuyos instrumentos son elaborados por los mismos integrantes. Las flautas son de caña de coligue, curadas con agua ardiente para mejorar su sonido y selladas con cera virgen, tradición de raíz vernácula que se conserva de nuestros pueblos originarios. (Extracto de relatos orales de sus integrantes)

*“Desde las aldeas y chozas más lejanas iban descalzos los indios, es decir, los restos de nativos que conservaron hasta ahora, de la época precolombina, el color y los rasgos de la cara, muchas costumbres y hasta el carácter, aunque olvidaron la lengua (...)”.*

Llama particularmente la atención que estableciera que los indios ya habían olvidado

la lengua nativa, más si en otros apuntes señalará que cantan en su antigua lengua.

*“Cada grupo está compuesto de no más de cinco a seis indios; entre estos uno andino, sin duda descendiente de algún Cacique, y sus hijos o nietos. El de más edad lleva el gallardete, otro sostiene con una mano un tamborcito y lo golpea con la otra, otro sopla el pito, es decir, el hueso de la pata del cóndor, ahuecado y con un agujero lateral”.*

Imaginemos que el investigador se detiene junto a un baile en plena danza: “estos cándidos no brincaban para sí ni para la gente, sino para alguien invisible: esos viejos caciques, en su humildad, transformábanse en niños para agradar a su Defensora, a su única Consoladora”.

*“Durante la procesión daban vueltas y brincaban cual niños, rondas de indios con sus tamborcitos y pitos, y al centro de cada ronda un viejo cacique con sus canas recogidas en trenzas y con un gallardete marcaba el compás, caía a tierra, se alzaba, miraba a los ojos del rostro milagroso, se santiguaba, juntaba las manos para rezar, lloraba y sudaba copiosamente”.*

Una vez concluida la procesión Domeyko presenciaría una escena que lo marcaría profundamente y expresa con absoluta claridad el sentimiento que a través de los siglos sienten todos los peregrinos y fieles que asisten a esta festividad religiosa en la montaña de la Virgen Morena:

*“Cuando le tocó el turno de entrar a uno de los indios (de entrar a la iglesia) había que ver con que ganas y con que alegría inocente entraban corriendo, agitando sus banderitas, saltando, y dándoles a los tambores y soplando siempre el mismo tono con sus huesos de cóndor. Agachados*



*hacia el suelo, cubiertos de sudor, vestidos con sus gruesos capotes negros, saltaban lo más que podían y cantaban sus antiguas canciones (...) en indio, un idioma que ellos ya no entendían. Difícil era retener las lágrimas al ver su rectitud, humildad sinceridad y fe”. (Apuntes de Ignacio Domeyko denominados Fiesta de Andacollo).*

### :: Acerca del valor musical y la estética

El paseo de la imagen de la Virgen consiste en una procesión que recorre el pueblo muy lentamente, con música instrumental compuesta por todas las orquestas de flautas tocando simultáneamente, produciendo una polifonía de gran intensidad sonora. La procesión se detiene al pasar frente a altares dispuestos a lo largo del circuito. Se callan las flautas y se “saluda” a la imagen.

El “alférez” (Jefe de Baile para los bailes chinos del norte chico) desarrolla entonces un tema relacionado con la imagen sagrada, en cuartetos improvisados, cantados en un estilo musical simple y repetitivo, respondido por el coro de chinos.

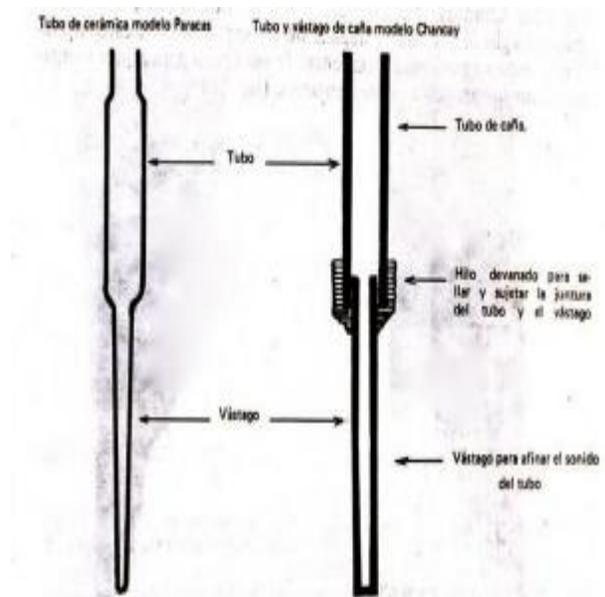
Durante esta etapa se desarrolla la oralidad devocional compartida dirigida a la imagen; se repasan mitos, se comunican con la divinidad mediante saludos, peticiones y ofrecimientos. Uno a uno los “bailes chinos” van “saludando” a la imagen hasta que, finalizado el último, se reanuda la procesión.

El esquema tipo de esta fiesta consta de varias partes: en la mañana, aproximadamente a las diez, se inician los saludos a la imagen, como entre los miembros de los bailes participantes, lo cual por lo general toma toda la mañana.

Luego del almuerzo (todos los “bailes” son convidados por los organizadores) se inicia la procesión instrumental, la cual se detiene en uno o más puntos para “saludar” a imágenes en altares familiares o de otros grupos de chinos, para terminar con las despedidas semejantes a los “saludos” al ponerse el sol.

El sonido producido por las flautas es denominado “sonido rajado” por los chinos y, a diferencia de las flautas en general, se caracteriza por ser extraordinariamente fuerte, chirriado, atonal y disonante, con un marcado vibrato denominado “catarreo” o “ganseo”, según su calidad.

Para obtenerlo el instrumento cuenta con un tipo especial de tubo sonoro conformado por 2 cañas unidas; una con un diámetro menor y otra con uno mayor, este sonido se le denomina “sonido Tara” (antecedente José Pérez de Arce, Revista Musical Chilena), cuya parte superior posee un diámetro más grande que la inferior. Los buenos instrumentos son esenciales para el buen sonido del “baile”.





Antiguamente cada “baile” tenía su propio constructor de flautas, lo que daba a su sonido un carácter más único. Las flautas se tocan “saltando”, es decir, bailando por medio de saltos y giros de cuerpo que hacen todos los chinos al unísono, bajo la dirección del tamborero.

Los “saltos” son verdaderos ejercicios de pies que se suceden unos a otros y pueden variar en 40 o más tipos de movimiento coreográfico, llamados “mudanzas”. El tremendo esfuerzo que significa tocar con tal intensidad de sonido y de ejercicio forma parte del sacrificio ritual de cada chino. (Antecedentes de Claudio Mercado y José Pérez de Arce). •



:: Anexo fotográfico

